



Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

A/46/56
E/1991/6
19 de diciembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo sexto período de sesiones
LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
Primer período ordinario de
sesiones de 1991
LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO

Informe provisional sobre la situación social en el mundo

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 7	2
II. PRINCIPALES CUESTIONES Y TENDENCIAS: ACTUALIZACION ..	8 - 52	4
A. Cambios institucionales	8 - 18	4
B. Creciente preocupación con los servicios sociales y las cuestiones relacionadas con el bienestar social	19 - 33	10
1. Utilización de recursos en servicios sociales	19 - 22	10
2. Servicios sanitarios	23 - 27	13
3. Educación	28 - 30	15
4. Seguridad social	31 - 33	16
C. Cuestiones relativas al medio ambiente	34 - 38	17
D. Uso indebido de drogas	39 - 44	19
E. El dividendo de la paz	45 - 48	22
F. Conclusión	49 - 52	24
Anexo. Informe sobre la situación social en el mundo, 1993 (proyecto de estructura)		30

I. INTRODUCCION

1. El presente informe sobre la situación social en el mundo se ha preparado en atención a la resolución 44/56 de la Asamblea General, de 8 de diciembre de 1989, en la que se pedía al Secretario General que presentara "por conducto de la Comisión de Desarrollo Social y el Consejo Económico y Social, un informe provisional a la Asamblea en 1991".

2. El decenio de 1980 ha sido un período en que se registraron mejoras sustanciales en la situación social de muchos países, en tanto que en algunos otros hubo retrocesos sin precedentes y en otros más las instituciones económicas y sociales experimentaron cambios radicales. Las transformaciones rápidas y radicales de las relaciones internacionales como resultado de los conflictos ideológicos en dichas relaciones, el aumento de los conocimientos científicos sobre la relación entre la economía y el medio ambiente y una mayor dedicación de los gobiernos a la búsqueda de soluciones en los problemas comunes ofrecen, en su conjunto, perspectivas más prometedoras para la cooperación internacional en el decenio venidero.

3. El crecimiento sostenido del producto per cápita en países con gran número de habitantes, como China, la India, Indonesia, el Pakistán y Tailandia, ha contribuido a aumentar los ingresos en esos países, que cuentan con casi el 60% de la población de los países en desarrollo. Por el contrario, el estancamiento económico y el retroceso en la región de América Latina y el Caribe, y especialmente en el África subsahariana, han hecho empeorar las condiciones sociales y han agravado los problemas de la pobreza en el mundo. Varios factores han contribuido en diversa medida al empeoramiento de las condiciones económicas y sociales en el grupo de países mencionados en último término. En el África subsahariana, las condiciones climáticas adversas a comienzos del decenio fueron un factor importante en el crecimiento extremadamente insatisfactorio de la producción agropecuaria y en particular de la producción alimentaria. La impotencia frente a esas condiciones climáticas puso de relieve la importancia de la infraestructura - por ejemplo, las obras para riego - en esos países. Los conflictos regionales y/o internos, sobre todo en el Asia occidental, el África meridional y América Central, han causado una destrucción considerable y han detenido el desarrollo en las esferas económica y social. La mayoría de los países de América Latina y África sufrieron bajo el gravoso peso de la deuda externa, que contrarrestó sus esfuerzos por mejorar las condiciones sociales y promover el crecimiento futuro. La cancelación de los préstamos bilaterales que se concedió a algunos países de bajos ingresos les proporcionó cierto alivio, pero los problemas del servicio de la deuda y la falta de acceso a los mercados comerciales de crédito siguen trabando los esfuerzos de muchos países en pro del desarrollo. La reducción consiguiente de la capacidad de importar no fue compensada por un rápido crecimiento de las exportaciones. Esos problemas se vieron agravados por el bajo nivel internacional de la relación de intercambio en lo que respecta a las exportaciones de productos básicos. Por último, los problemas de la inflación de precios y del uso ineficiente de recursos como resultado de políticas inadecuadas y de instrumentos de política poco apropiados contribuyeron también a detener el desarrollo y a agravar las

condiciones sociales. En algunos casos, la restricción del crecimiento de la demanda y la transición rápida a políticas económicas más liberales contribuyeron por sí mismas a profundizar la crisis, por lo menos a corto plazo.

4. Las transformaciones más notables y radicales de las instituciones económicas y sociales en el curso del decenio han ocurrido en los países que tenían economías de planificación centralizada y que se encuentran actualmente en una etapa de transición a la economía de mercado. Las principales instituciones políticas, los derechos de propiedad, la organización de la actividad económica y las disposiciones en materia de seguridad social y bienestar han experimentado, sin excepción, cambios, en algunos casos extremadamente rápidos y en otros de un ritmo más moderado. Como el proceso de transformación todavía no se ha completado, es aún demasiado pronto para referirse a sus repercusiones sobre la situación social.

5. Pese al mejoramiento de las condiciones sociales en gran parte de Asia, casi la mitad de la población de ese continente sigue viviendo en la pobreza. El problema de la pobreza se ha agravado en Africa y América Latina, donde en muchos casos se registró en el decenio de 1980 un estancamiento o un descenso en las condiciones de vida. La eliminación de la pobreza y el mejoramiento de esas condiciones ocupan un lugar muy alto en las listas de prioridades de los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales. El nuevo espíritu de cooperación entre los países permite abrigar grandes esperanzas de que la cooperación internacional con esos fines en el próximo decenio será más productiva que en el pasado.

6. Por fuerza, en el presente artículo sólo se podrán examinar algunas de esas tendencias y cuestiones. Al seleccionar las cuestiones y tendencias que se han incluido se han tenido en cuenta dos consideraciones principales. Los cambios institucionales y las cuestiones relacionadas con los servicios sociales y los servicios de bienestar social han experimentado rápidos cambios y han sido objeto de un intenso debate. Otras tres cuestiones, las relativas al medio ambiente, el uso indebido de drogas y el desarme, corresponden a esferas en que la comunidad internacional ha alcanzado una mejor comprensión y ha asumido nuevos compromisos que han puesto a esos problemas uno o dos pasos más cerca de una solución. El examen de los temas tratados en el presente informe se basa principalmente en la experiencia de los países en desarrollo y de los países que tenían economías de planificación centralizada en mayor grado que en la experiencia de los países desarrollados con economía de mercado. Sin embargo, las cuestiones presentan un enorme interés para toda la comunidad internacional. Esta actualización de las principales cuestiones y tendencias de interés internacional en el lapso transcurrido desde que se presentaron el Informe sobre la situación social en el mundo, 1989 ^{1/} y la adición a ese informe (A/45/137-E/1990/35) figura en la sección II del presente informe.

7. En el anexo al presente informe se presenta un proyecto de esquema del Informe sobre la situación social en el mundo, 1993, preparado teniendo plenamente en cuenta las resoluciones, decisiones y actuaciones de los órganos pertinentes que se relacionan con el informe. Con la información y análisis proporcionados en la sección II se responderá a la petición del Consejo Económico y Social, contenida en su resolución 1989/72. de 24 de mayo de 1989, de que se asignara alta prioridad a

un análisis de los indicadores principales del progreso social y los niveles de vida. El proyecto de esquema del informe de 1993 constará de varios capítulos, cada uno de ellos dedicado a un tema amplio que, como todos los demás, se relacionará con las condiciones económicas y sociales en el mundo. En todo el informe se dedicará especial atención a la situación y condición de la mujer. Para la selección de los temas y la elaboración de su orientación se consultó a las comisiones regionales, a distintos órganos especializados, a instituciones de investigación y a otras dependencias de la Secretaría de las Naciones Unidas.

II. PRINCIPALES CUESTIONES Y TENDENCIAS: ACTUALIZACION

A. Cambios institucionales

8. Sin lugar a dudas, las tendencias sociales más destacadas de 1989 y 1990 son las que se relacionan con los cambios ocurridos en las principales instituciones económicas, políticas y sociales de todo el mundo y con la búsqueda de otras que las reemplacen. Los cambios más pronunciados son los que se han registrado en Europa oriental y en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que suponen una transformación radical de las instituciones económicas, políticas y sociales. La búsqueda de nuevas instituciones no es menos pronunciada en muchos países en desarrollo, especialmente en Africa, que procuran comprender las causas de la baja productividad de las inversiones y la persistente pobreza. En muchos países desarrollados, los cambios sustanciales que se han producido en instituciones sociales fundamentales, como la familia, debido a las nuevas costumbres y a la participación cada vez mayor de la mujer en la fuerza de trabajo, así como la búsqueda de una mayor productividad, han creado la necesidad de nuevas instituciones que tomen a su cargo las funciones desempeñadas anteriormente por la familia y otras instituciones. En casi todas las sociedades se persigue, cada vez con mayor ahínco, una mayor productividad y un aumento de la producción. Al mismo tiempo, el logro de esos objetivos debe ser compatible con la preservación de los ecosistemas y del medio físico y propender al mantenimiento de la vitalidad y variedad de la vida animal y vegetal. La organización de la sociedad con fines de producción y gobierno reclama los mejores esfuerzos de los agentes productivos, pero debe permitir también el goce de los derechos humanos y la justicia social. Las instituciones de gobierno y las relaciones de producción deben organizarse de modo tal que permita la consecución de todos esos objetivos.

9. En los países de Europa oriental y en la Unión Soviética se han producido cambios radicales en constitución de los gobiernos y en las leyes y procedimientos que rigen su funcionamiento. En todos esos países ha habido un movimiento rápido y decisivo en favor de instituciones de gobierno que sean responsables ante el pueblo en general, que se sujeten a leyes de público cumplimiento y que se hayan establecido con la participación activa de la población. En Africa, ha habido entre los países en desarrollo una reafirmación del papel de la participación popular en los procesos políticos. En la Carta Africana para la Participación Popular en el Desarrollo se señala que "... debe haber una apertura de los procesos políticos a fin de incluir la libertad de opinión, tolerar las diferencias, aceptar el consenso sobre las distintas cuestiones y garantizar la participación efectiva

del pueblo y de sus organizaciones y asociaciones" 2/. Prácticamente en toda la América Latina, los regímenes militares y autoritarios han sido reemplazados por gobiernos elegidos por el pueblo. En Asia, las instituciones de gobierno han experimentado cambios importantes en Nepal, el Pakistán y la República de Corea, todos ellos orientados hacia una mayor participación popular en los procesos de gobierno.

10. En Europa oriental y en la Unión Soviética, además de los cambios en las instituciones políticas, se han dado pasos encaminados a transformar las instituciones económicas y sociales, pasando de las que caracterizan a una economía dirigida administrativamente a las propias de una economía de mercado, si bien la secuencia y el ritmo de los cambios han variado según los países. Los mercados de bienes y servicios para el consumidor han sido los que se han desarrollado con mayor rapidez. En cambio, la creación de un mercado de trabajo en esas economías ha seguido una evolución lenta. El establecimiento de mercados de valores ofrece dificultades aún mayores. La instauración de la propiedad privada de los medios de producción plantea dos problemas principales. El primero es el de la valoración. La estimación del valor actual de mercado de los bienes del activo requiere una apreciación de las corrientes de producción, de los precios de esa producción y del factor de descuento o actualización. Dado el alto grado de incertidumbre, la estimación de la demanda de la producción es extremadamente riesgosa. Como no hay precios de mercado, la valoración de esa producción es aún más difícil. Y como no existen tasas de interés fijadas por los mercados, la determinación de una tasa de descuento se hace problemática. En consecuencia, probablemente es inevitable que el primer conjunto de precios de bienes tenga un carácter arbitrario. El segundo problema es de a quién se transferirá la propiedad de las actuales empresas del gobierno. Al irse desarrollando mercados para los distintos bienes, los propietarios iniciales obtendrán grandes ganancias de capital que formarán la base de posteriores desigualdades en la propiedad de la riqueza.

11. En una economía de mercado en funcionamiento, hay un gran número de instituciones que dan apoyo a los mercados y a la multitud de agentes que actúan en ellos y los integran y regulan. Entre las más importantes de esas instituciones se cuentan un sistema de derecho comercial - que los tribunales, según se estima, aplican imparcialmente - una red de instituciones financieras que facilitan el movimiento de las mercancías y los servicios entre las transacciones, contadores y auditores profesionales que gozan de la confianza pública de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que regulan la actividad de algunos de los agentes que intervienen en el mercado. En los países con economías de mercado desarrolladas, esas instituciones han evolucionado a lo largo de los siglos, y cada una de las sucesivas innovaciones ha sido la respuesta a un problema planteado principalmente por los adelantos tecnológicos y la consiguiente necesidad de hallar nuevas formas de organizar el comercio y la industria. En la mayoría de los países en desarrollo, el crecimiento de dichas instituciones ha sido extremadamente lento y muchas de ellas carecen aún del perfeccionamiento y la flexibilidad que son manifiestos en los países con economías de mercado desarrolladas. La transición de las economías dirigidas a las economías de mercado que tiene lugar actualmente en Europa oriental y en la Unión Soviética carece por completo de precedentes y es poco probable que se realicen las expectativas de una transformación rápida.

12. Cuando esos cambios en Europa oriental y la Unión Soviética se hayan consumado, se producirán consecuencias sociales enormes, que por el momento sólo se pueden vislumbrar. Una de las primeras en manifestarse ha sido el conflicto entre distintos grupos étnicos, que eran prácticamente desconocidos en los países con economías de planificación centralizada. A fines de 1990, había en la Unión Soviética unos 600.000 refugiados, que huían de la violencia de origen étnico 3/. Se calcula que en 1990 salieron de la Unión Soviética más de 400.000 personas, en parte debido a problemas étnicos y en parte debido al empeoramiento de otras condiciones 4/. No hay estimaciones fidedignas del número de personas desplazadas por situaciones análogas en Europa oriental, donde se ha registrado también un aumento considerable y brusco de los conflictos étnicos.

13. El desempleo ha comenzado a manifestarse como problema importante en varios países de Europa oriental. En junio de 1990 unas 57.000 personas informaban que habían perdido sus empleos en Hungría, y en mayo de 1990 había 443.000 personas sin trabajo en Polonia. Se preveía que el número de desocupados en este último país llegaría a 1,3 millones a fines de 1990 5/. Según algunas estimaciones, en 1990 había en la Unión Soviética 8 millones de desocupados, en una fuerza de trabajo total de 135,5 millones de personas 6/.

El tamaño y la función del gobierno

14. En un grupo de 50 países respecto de los cuales existían datos comparables (véase el cuadro 1), la participación del gobierno en la economía en el curso del último decenio, medida por la relación entre los gastos del gobierno central y el producto nacional bruto, se redujo en 22 países, aumentó en otros 21 y se mantuvo más o menos sin cambios en otros siete países. La relación se redujo casi a la mitad en El Salvador, donde pasó del 20% al 11% y se redujo en más de una cuarta parte en Guatemala, Israel, Malasia, Marruecos, Mauricio, la República de Corea y Swazilandia, todos ellos países en desarrollo. El aumento más pronunciado se registró en Zimbabwe, donde pasó del 32% en 1981 al 47% en 1987. En el curso del decenio no hubo una tendencia absolutamente predominante a la reducción de la participación gubernamental en los países desarrollados o en los países en desarrollo, si bien pueden haberse producido cambios en el carácter de la intervención gubernamental.

15. En la mayoría de los países que han tenido economías de planificación centralizada se han adoptado políticas dirigidas a modificar la función del gobierno en la economía y a permitir el funcionamiento de empresas privadas en mayor escala que antes 7/. Debido a esos cambios, las empresas del sector privado y su producción han crecido rápidamente. En Hungría, las empresas cooperativas en pequeña escala aumentaron un 25% en 1988. El número de sociedades anónimas pasó de 567 en 1988 a 5.300 en 1989 8/. En Polonia, donde hubo explotaciones agrícolas en manos de campesinos durante todo el período de la economía dirigida, los productores privados aportaron el 75% de toda la producción agropecuaria en 1989, y el número de empresas constituidas como sociedades privadas aumentó de 1.300 a 11.800 en 1989 9/. En la Unión Soviética, las empresas cooperativas (sector privado) empleaban a mediados de 1990 a unos 5,6 millones de personas y el valor de su producción se calculaba en 45.000 millones de rublos 10/.

Cuadro 1

Gastos del gobierno central como porcentaje del producto
nacional bruto, 1981 y 1988

País	1981	1988
Alemania	31,56	30,13
Australia	25,48	28,64 <u>a/</u>
Austria	39,67	40,88
Bahrein	33,04	32,47
Bélgica	56,18	53,20 <u>a/</u>
Canadá	23,42	23,25 <u>b/</u>
Chile	31,77	32,54
Chipre	27,70	29,76
Colombia	14,69	14,03 <u>a/</u>
Egipto	49,71	43,71 <u>a/</u>
El Salvador	20,40	11,31
Estados Unidos de América	23,54	22,75 <u>b/</u>
Etiopía	26,06	35,30 <u>a/</u>
Filipinas	15,77	16,54
Finlandia	30,13	31,90 <u>a/</u>
Ghana	11,05	14,75 <u>a/</u>
Guatemala	16,86	12,50
India	18,00	21,95
Indonesia	26,58	21,30
Irlanda	56,10	59,15 <u>a/</u>
Israel	84,12	62,86
Italia	42,65	51,95
Jordania	41,31	41,41 <u>a/</u>
Kenya	30,71	29,28 <u>a/</u>
Malasia	43,91	32,51 <u>a/</u>
Malawi	38,24	32,72 <u>a/</u>
Malta	37,18	38,90 <u>a/</u>
Marruecos	38,59	26,60 <u>a/</u>
Mauricio	34,35	24,55
México	22,68	23,83 <u>a/</u>
Noruega	42,40	46,59 <u>a/</u>
Nueva Zelandia	43,73	45,36 <u>a/</u>
Omán	47,75	49,35 <u>a/</u>
Países Bajos	57,33	55,28
Pakistán	21,30	23,93
Panamá	35,91	33,26 <u>a/</u>
Papua Nueva Guinea	37,59	32,04 <u>a/</u>
Portugal	47,14	48,56 <u>a/</u>

/...

Cuadro 1 (continuación)

País	1981	1988
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	41,23	36,94 a/
República Árabe del Yemen	32,37	28,31 a/
República de Corea	22,38	16,74 b/
Singapur	30,09	34,66 a/
Sri Lanka	23,70	35,31
Suecia	46,52	40,56
Swazilandia	39,65	25,47
Tailandia	19,11	16,80
Túnez	34,86	36,40 a/
Turquía	23,85	21,45
Zambia	35,58	37,68
Zimbabwe	32,25	46,79 a/

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1989 e International Financial Statistics Yearbook, 1990 (Washington, D.C., 1990).

a/ 1987.

b/ 1989.

16. En los países desarrollados, la transferencia a la propiedad privada de bienes de propiedad del gobierno sólo se hizo en escala limitada, excepto en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. En varios países en desarrollo, se han transferido a la propiedad privada desde 1985 unas 1.000 empresas públicas. El Gobierno de Guinea vendió 32 empresas al sector privado y planeaba vender otras 14. El Gobierno de Ghana había anunciado la venta de 32 empresas. Túnez había decidido vender 11 empresas y liquidar varias otras 11/. Con arreglo a un plan trienal adoptado en Nigeria en 1990, se preveía la venta al sector privado de 92 empresas de propiedad gubernamental; para abril de 1990 se habían vendido 16 de ellas 12/. En Asia, los Gobiernos de Malasia y Tailandia transfirieron algunas empresas al sector privado. En Jamaica, el Gobierno había transferido, hasta 1989, empresas por un valor de 870 millones de dólares, y en 1989 vendió tres empresas agroindustriales, incluso partes de la Banana Company. En México se vendieron también algunas empresas gubernamentales al sector privado.

17. La transferencia de la propiedad de las empresas gubernamentales en los países en desarrollo plantea varios problemas. Cuando los mercados de capital son casi inexistentes, no hay medios locales de financiar la compra de grandes empresas por el sector privado. Es natural que los gobiernos, especialmente en los países que tienen aún muy presente el recuerdo del período colonial, tal vez no deseen vender muchas empresas a los extranjeros. A los gobiernos les interesa sobre todo deshacerse de las empresas que no arrojan superávit y los financistas privados, por su parte, están interesados principalmente en adquirir las que tienen superávit; tampoco ha habido coincidencia entre los tipos de empresas que se ofrecen y aquellas para las que existe una demanda. Los temores de los sindicatos de que sus afiliados puedan perder sus puestos a consecuencia de la venta de empresas deficitarias y, paralelamente, la pérdida de poder e ingresos por los burócratas han obstaculizado la venta de las empresas de propiedad gubernamental.

18. En los países en desarrollo se ha seguido revaluando la función del gobierno. En general se concede que los gobiernos deberían abstenerse de realizar actividades empresariales con frecuencia en pequeña escala y en grandes números (tal como el comercio al por menor) o que requieren un alto grado de flexibilidad y rapidez de respuesta (como los restaurantes y hoteles) 13/. Muchos consideran ineficiente que los gobiernos promuevan actividades productoras de ingresos que, entre otras cosas, puedan inducir a los empresarios de talento a procurar obtener ganancias en esos sectores antes que en actividades útiles para la economía 14/. Una vez creadas las oportunidades para realizar tales actividades, los que se benefician de los arreglos consiguientes, tales como los políticos que desean satisfacer a sus beneficiarios y los burócratas que desean ampliar sus esferas de influencia, se combinan en un "triángulo de hierro" con el objeto de perpetuar las ventajas derivadas de tales arreglos 15/. Al mismo tiempo, se admite generalmente que hay algunas funciones que los gobiernos deben realizar y otras que pueden realizar con mucho mayor provecho para la sociedad que si estuvieran a cargo de organismos no gubernamentales. La construcción y el mantenimiento de la infraestructura, la provisión de bienes de interés social y otros en que los efectos externos son de importancia considerable, la regulación del funcionamiento de ciertos mercados y de sus instituciones (por ejemplo, los mercados monetarios y de crédito y las instituciones financieras), la prevención de una concentración exagerada de la propiedad de la riqueza y la eliminación de la pobreza y el mantenimiento de un nivel elevado de capitalización son todas ellas actividades que los gobiernos pueden realizar en beneficio de la economía. Además, se ha hecho mucho hincapié en la importancia de que los gobiernos mantengan un grado razonable de estabilidad fiscal y monetaria 16/. Por último, se ha estimado que en la intervención selectiva en los mercados, como lo ha hecho la República de Corea desde 1960, puede contribuir en grado significativo a aumentar la competitividad y el dinamismo de la economía 17/.

B. Creciente preocupación con los servicios sociales y las cuestiones relacionadas con el bienestar social

1. Utilización de recursos en servicios sociales

19. Los gastos en servicios sociales (educación, salud, seguridad y bienestar sociales, vivienda y servicios comunitarios, actividades recreativas, culturales y religiosas) representan una gran proporción del gasto total del gobierno central en la mayoría de los países (véase el cuadro 2). De los 14 países desarrollados respecto de los cuales se disponía de datos para los años 1987 y 1988, sólo en el Reino Unido era inferior al 50% la proporción de gastos en servicios sociales en el gasto total del gobierno central. En Austria, la proporción era superior al 70% y en Finlandia, Irlanda, Luxemburgo, los Países Bajos y Suecia, superior al 60%. Entre los 42 países en desarrollo sobre los que se disponía de datos, destacaban Barbados y Chile con una proporción de gastos en servicios sociales en el gasto total del gobierno central superior al 50% en 1987. En el extremo opuesto había cinco países, Malawi (1987), Malí (1987), Indonesia (1988), Nepal (1989) y México (1988), en los cuales la proporción era inferior al 20%.

20. La magnitud misma del gasto público en servicios sociales es razón suficiente para plantearse quién paga esos servicios, quién se beneficia de ellos, por qué ha aumentado tanto su volumen y si es posible emplear los fondos de una manera más eficiente, eficaz y racional. Durante los últimos años han surgido nuevas razones. La transformación en curso en la Unión Soviética y la mayor parte de los países de Europa oriental hacia economías de mercado y la respuesta de las instituciones económicas en China y Viet Nam hacen plantearse nuevas formas de prestar servicios sociales, que en esas economías se costeaban anteriormente por medio de fondos de consumo social. No deja de ser lógico que un público que durante más de una generación se ha beneficiado de una poderosa red de bienestar social que impedía que hubiera indigencia y miseria esté preocupado acerca de esos arreglos en la nueva economía 18/. El deterioro del bienestar económico en un gran número de países en desarrollo durante el decenio de 1980, las terribles consecuencias de los desastres naturales y los conflictos en varios países y los efectos adversos de los programas de estabilización y ajuste en un gran número de esos países han obligado a los países en desarrollo en los últimos años a reconsiderar el volumen y el valor de sus gastos en servicios sociales.

Cuadro 2

Gastos en servicios sociales como porcentaje del gasto
total del gobierno central*

	Año	Educación	Salud	Seguridad y bienestar sociales	Vivienda y servicios comunitarios	Actividades recreativas, culturales y religiosas	Total
<u>Países industriales</u>							
Canadá	1988	3,09	5,89	35,39	1,93	0,76	47,06
Estados Unidos de América	1988	1,67	12,48	27,63	3,85	0,26	45,89
Australia	1987	7,04	9,58	26,96	1,65	1,31	46,54
Nueva Zelanda	1987	11,11	12,42	28,01	1,71	0,43	53,68
Austria	1988	9,30	12,78	44,78	2,75	0,66	70,27
Bélgica	1987	11,99	1,82	40,05	2,44	0,91	57,21
Finlandia	1987	13,85	10,61	34,44	1,69	1,54	62,13
Irlanda	1987	11,80	12,45	25,31	5,02	0,26	54,84
Italia	1988	7,62	10,41	34,90	0,52	0,88	54,33
Luxemburgo	1987	8,99	2,14	48,26	1,56	1,39	62,34
Noruega	1987	8,21	10,72	35,05	1,09	1,24	56,31
Países Bajos	1988	11,85	10,86	35,08	4,54	1,00	63,33
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1987	2,20	13,57	29,05	1,86	0,46	47,14
Suecia	1988	9,17	1,12	50,45	3,71	0,70	65,15
<u>Africa</u>							
Botswana	1987	18,13	7,44	2,82	8,18	1,20	37,77
Burkina Faso	1987	13,97	5,22		0,22	1,32	20,73
Etiopía	1987	10,57	3,56	5,16	4,11	1,26	24,66
Ghana	1988	25,71	8,95	6,88	5,00		46,54
Guinea-Bissau	1987	5,20	5,40	8,85	8,33	0,40	28,08
Kenya	1987	21,55	6,08	0,11	3,36	4,41	35,51
Malawi	1987	10,05	5,90	0,14	1,86	0,30	18,25
Malí	1987	9,75	2,60	2,91	0,38	0,57	16,21
Marruecos	1987	17,02	3,04	69,3	0,41	0,60	28,00
Mauricio	1989	14,16	8,92	15,25	4,35	1,43	44,11
Swazilandia	1989	23,70	9,45	0,43	5,17	0,70	39,51
Togo	1987	19,90	5,20	7,05	1,43	2,62	36,20
Túnez	1987	14,60	5,93	13,86	8,17	2,33	44,89
Zimbabue	1989	23,18	7,55	3,37	0,46	1,14	35,70
<u>Asia</u>							
Fiji	1988	20,58	7,34	5,85	2,91	0,56	37,24
Filipinas	1987	15,71	4,57	1,72	0,48	0,60	23,08
Indonesia	1988	10,00	1,75	-	1,71	0,58	14,04
Islas Salomón	1988	22,38	6,21	0,76	2,68	0,67	32,70
Malasia	1987	19,98	4,80	3,97	...	-	28,75
Maldivas	1988	11,49	3,57	2,39	17,39	-	34,84
Myanmar	1987	13,42	4,95	8,37	4,86	-	31,60
Nepal	1989	9,40	5,69	-	3,71	-	18,80

/...

Cuadro 2 (continuación)

	Año	Educación	Salud	Seguridad y bienestar sociales	Vivienda y servicios comunitarios	Actividades recreativas, culturales y religiosas	Total
<u>Asia (continuación)</u>							
Papua Nueva Guinea	1987	15,86	9,58	0,51	1,18	1,87	29,00
República de Corea	1988	19,02	2,21	7,43	1,09	0,66	30,41
Singapur	1987	14,43	3,59	1,28	9,71	0,46	29,47
Tailandia	1988	19,26	6,24	3,41	2,01	0,34	31,26
Tonga	1988	12,94	7,13	1,07	1,66	-	22,80
Vanuatu	1988	27,12	12,40	0,89	-	1,45	41,86
<u>Europa</u>							
Chipre	1988	10,83	6,82	19,81	3,99	1,62	43,07
Hungría	1988	2,12	1,74	27,45	1,24	1,79	34,34
Malta	1987	8,84	9,23	35,12	9,79	0,97	63,95
Turquía	1988	12,73	2,38	1,24	1,82	0,01	18,18
Yugoslavia	1987	-	-	11,22	-	0,21	11,43
<u>Oriente Medio</u>							
Bahrein	1988	12,35	7,65	2,38	5,10	2,02	29,50
Egipto	1987	12,03	2,47	11,08	4,93	7,03	37,54
Israel	1988	9,56	3,71	20,99	0,22	0,99	35,47
Jordania	1987	12,97	5,39	8,40	1,08	3,01	30,85
Omán	1988	10,74	4,79	2,21	6,08	2,18	26,00
República Árabe del Yemen	1988	17,56	3,59	-	-	2,09	23,24
República Árabe Siria	1987	10,38	1,55	3,94	0,51	1,51	17,89
<u>Hemisferio occidental</u>							
Argentina	1987	6,92	2,12	31,68	0,32	0,85	41,89
Barbados	1987	17,08	11,55	21,29	3,31	2,70	55,93
Brasil	1987	1,78	9,51	23,71	0,49	0,18	38,67
Chile	1987	11,99	6,31	34,45	4,72	0,79	58,26
El Salvador	1988	17,06	7,14	...	1,51	0,99	26,70
Islas Caimán	1988	12,46	12,20	3,22	7,98	0,78	36,64
México	1988	7,44	1,10	8,29	1,00	0,26	18,09
Perú	1987	15,26	5,77	21,03
San Vicente y las Granadinas	1988	17,30	13,41	2,30	3,89	0,15	37,06

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1989 (Washington, D.C. 1989).

* En esta lista no se han incluido los países con constituciones federales en los que los gastos en servicios sociales son fundamentalmente responsabilidad de unidades constituyentes y no del gobierno central.

/...

21. Algunos cambios demográficos han sido causa de nuevas preocupaciones en la esfera del bienestar social. El envejecimiento de la población, de una manera más acusada en los países desarrollados y menos en algunos países en desarrollo, incluida China, ha suscitado muchas cuestiones importantes acerca del bienestar de las personas de edad. En Europa occidental, la proporción de personas de edad (a partir de los 60 años) en la población total aumentó del 17,8% en 1985 al 18,6% en 1990 (unos 5 millones de personas) y en América del Norte, del 16,4% al 16,8% (unos 3 millones de personas) 19/. La propia estructura de edades de ese sector de la población cambió, ya que una proporción cada vez mayor tenía 70 años y más. También hubo un pronunciado aumento de familias monoparentales. En 1988, más de una de cada cinco familias con hijos a cargo en los Estados Unidos y Dinamarca eran familias monoparentales; en el Canadá, Francia, los Países Bajos, el Reino Unido, la República Federal de Alemania y Suecia, la incidencia de cabezas de familia sin cónyuge oscilaba entre el 10% y el 15% de todas las familias con hijos 20/. En muchos países de Europa, los divorcios y la maternidad de mujeres solteras fueron responsables del aumento de cabezas de familia sin cónyuge en el decenio de 1980 21/. En todos los países, las familias monoparentales tenían con frecuencia bajos ingresos y más probabilidades que otras familias de ser pobres. Una gran proporción de los padres y madres sin cónyuge eran mujeres jóvenes de menos de 20 años. El hecho de que exista un número considerable de madres solteras jóvenes, sobre todo en los centros urbanos, ha creado nuevas necesidades de servicios para el bienestar de la madre y el niño.

22. Ha aumentado el escepticismo con respecto a la eficiencia y la eficacia de muchos programas de bienestar social, sobre todo cuando a ello se une la renuencia del público a proporcionar recursos para esos fines 22/. En Suecia, por ejemplo, se han introducido controles más estrictos para impedir que se abuse del sistema de seguridad social 23/. En la República Federal de Alemania se introdujeron reformas en 1989 para racionalizar el funcionamiento del plan del seguro de enfermedad y reducir el costo de los medicamentos expedidos con receta. En Italia, el Gobierno ha dejado de financiar las prestaciones de la seguridad social sin aportación o parcialmente sin aportación a fin de repartir el costo de los seguros más equitativamente entre la población 24/. En Francia se promulgaron leyes en diciembre de 1988 para proporcionar una "renta mínima de integración" a todos los que carecen de recursos suficientes para vivir, en contraste con la práctica anterior de proporcionar esa renta únicamente a grupos específicos, tales como los minusválidos, los ancianos y las familias monoparentales. Se establecieron determinadas salvaguardias para impedir que la renta mínima de integración se convirtiera en "el salario de los pobres". La prestación de asistencia se vincula a programas de integración social y profesional cuyo objetivo es detener el proceso de marginalización social, en particular en las esferas de la educación, el empleo, la capacitación, la salud y la vivienda 25/.

2. Servicios sanitarios

23. Una de las principales cuestiones de política en materia de asistencia sanitaria que ha llegado a ser ampliamente debatida es la de la eficiencia de los sistemas asistenciales 26/. Varios factores contribuyeron a un rápido aumento de los costos de los servicios sanitarios. Al mejorar la salud pública y envejecer

las poblaciones, cambiaron de tal manera las pautas de morbilidad que pasaron a ser más prominentes las enfermedades crónicas y degenerativas que requerían estancias más largas en los hospitales y servicios 27/. Los progresos de la tecnología médica hicieron que se pudiera contar con equipo de diagnósticos y tratamiento sumamente moderno y caro. Parte de este equipo ayudó a prolongar la vida hasta un grado imposible sólo 10 años antes, con lo que aumentó la demanda de gastos en servicios médicos. Las investigaciones encaminadas a descubrir nuevos fármacos y la fabricación de éstos hicieron que fueran más costosos que los que ya estaban disponibles. Muchos de esos cambios fueron posibles por la forma en que los servicios médicos se habían organizado y financiado. La menor disponibilidad de los servicios de médicos de cabecera o médicos generales dio lugar a que se recurriera con más frecuencia a los servicios de especialistas que por lo general resultaban más caros. El pago directo de los servicios médicos por terceros, como por ejemplo, los gobiernos o compañías de seguros privados, contribuyó mucho a que el costo dejara de ser una preocupación inmediata para la prestación de servicios médicos. Se hizo posible que instituciones de servicios médicos y profesionales de la medicina prescribieran y prestaran servicios de elevado costo de cuyo valor intrínseco poco sabía el ciudadano medio.

24. En la mayoría de los países desarrollados los gobiernos han adoptado medidas para controlar los gastos y mejorar la calidad de los servicios. Las políticas de control de los gastos dependían de cuál fuera el método de financiación y prestación de los servicios sanitarios. En los países en los que el gobierno se encargaba tanto de sufragar los gastos como de prestar servicios sanitarios, como los países nórdicos, Francia, Italia, Dinamarca, Irlanda, el Canadá, Bélgica, Luxemburgo y el Reino Unido, los gobiernos adoptaron medidas directas para reducir los gastos en asistencia sanitaria. En la República Federal de Alemania 28/, en la que se pagan los servicios médicos con las aportaciones obligatorias de la seguridad social, el gobierno federal prohibió los pagos para curas de reposo con fondos del seguro estatal y redujo la lista de medicamentos cuyo importe debía ser reembolsado. En los Estados Unidos de América, el Gobierno adoptó medidas directas para reducir la espiral de gastos médicos y sanitarios de los programas que supervisaba. El Gobierno, así como las grandes compañías, buscaron alternativas a la práctica de los honorarios por servicio contratando planes de "asistencia controlada", como los de organizaciones de "servicios preferentes" y mantenimiento de la salud que por una suma fija atendían las necesidades de asistencia sanitaria de sus clientes.

25. Dado que la asistencia sanitaria la prestan personas con muchos años de formación intensiva y la persona media no posee los conocimientos necesarios para evaluar la utilidad y validez de los servicios prestados, la ética profesional de los que ejercen la medicina es especialmente importante. En la mayor parte de los casos y desde hace mucho tiempo son los propios profesionales de la medicina los que imponen esas normas éticas. Más recientemente, sobre todo en los Estados Unidos, la imposición de graves sanciones a consecuencia de litigios largos, complejos y agotadores ha pasado a desempeñar un papel importante. También se han tomado medidas para enseñar a los que ejercen la medicina la ética de su profesión.

26. En la Unión Soviética y en algunas economías de Europa oriental, aunque es bajo el costo de la asistencia sanitaria a nivel individual, se plantean varios otros problemas. Sigue habiendo grandes diferencias entre las regiones en cuanto a la disponibilidad de instalaciones y servicios. La escasez de recursos limita gravemente la disponibilidad de equipo, medicamentos y servicios, de forma que las instalaciones de servicios sanitarios más corrientes, como los hospitales, muchas veces no llegan a reunir las condiciones sanitarias e higiénicas normales en ese tipo de instalaciones en casi todos los demás países.

27. En los países en desarrollo, el medio principal de obtener más "productos sanitarios", a veces con un volumen de insumo reducido, ha consistido en reorientar los servicios sanitarios hacia la prestación de servicios de atención primaria de la salud, en especial la inmunización contra enfermedades infantiles y la utilización de medios baratos y técnicamente simples de curar a los enfermos. Se considera que una política más racional en materia de fármacos puede contribuir a reducir considerablemente los gastos 29/. A un nivel fundamental, se ha demostrado que el suministro de una alimentación adecuada y de agua apta para el consumo y un mejor saneamiento contribuyen mucho más a reducir la morbilidad y la mortalidad que el aumento de los gastos en servicios sanitarios 30/. Sin embargo, el envejecimiento de la población en algunos países y la propagación del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) en otros han puesto los recursos de esos países en una situación límite.

3. Educación

28. La política educativa ha recibido mucha atención por varias razones. La razón más común es la necesidad de hacer frente a los cambios enormemente rápidos en la tecnología, el proceso de producción y la composición de los productos. Se ha considerado esencial contar con altos niveles de educación para poder fomentar y adoptar las nuevas tecnologías, aceptar los nuevos procesos de producción y competir en los mercados de productos. Economías como las del Japón y la República de Corea, que son pobres en recursos naturales pero cuentan con una fuerza de trabajo de buen nivel educativo, se han puesto a la cabeza manteniendo una alta tasa de rendimiento. En segundo lugar, incluso en sectores tradicionales como la agricultura, las economías del Asia meridional que cuentan con poblaciones de un buen nivel educativo han logrado resultados muy satisfactorios en comparación con varias economías de África, en las que ha habido graves déficit de producción alimentaria. En tercer lugar, se ha planteado la intrincada cuestión, sobre todo en los países desarrollados, de que la asignación de más recursos a los sistemas escolares no mejora los resultados en materia de educación 31/.

29. La mayoría de los países están todavía preparando respuestas adecuadas a esos problemas. A los países en desarrollo, que han sido los más gravemente afectados desde el punto de vista económico durante el decenio de 1980, se les plantean los problemas más difíciles, sobre todo porque, en general, su nivel medio de educación ya era bajo. Los esfuerzos de los expertos en agronomía, del personal de divulgación agrícola y de los encargados de formular políticas tardarán en producir resultados. Entre tanto, esos países tienen probabilidades de aprovechar los

servicios del personal de cooperación técnica de otros países. Otros países en desarrollo han tratado de cambiar las prioridades e introducir más matemáticas, ciencias y formación profesional en sus planes de educación.

30. Una de las principales innovaciones propuestas en algunos países desarrollados es un conjunto de medidas para inducir a las escuelas públicas a proporcionar una educación de más calidad. Se ha argüido que si los gobiernos entregaran vales a los padres con los que pudieran costear la educación de sus hijos y los padres y los hijos pudieran elegir las escuelas que quisieran, habría un fuerte incentivo para que los administradores de las escuelas mejoraran la calidad de la educación a fin de atraer a más estudiantes. Las escuelas que proporcionaran una educación de baja calidad simplemente no podrían sobrevivir, ya que los estudiantes las abandonarían. Además, los administradores de las escuelas podrían atraer a profesores de calidad remunerándoles de una manera más competitiva. La propuesta, aunque atractiva, no carece de problemas. Se teme que esa libertad de elección de los padres y los hijos haría que el abismo entre las escuelas buenas y malas fuera aún mayor, principalmente porque los padres con mayor nivel de educación obtendrían y utilizarían información que los otros no podrían ni obtener ni aprovechar de una manera igualmente eficaz. También hay que tener en cuenta los intereses de los sindicatos de maestros, cuyos miembros tal vez no deseen renunciar a los derechos a la continuidad en el empleo adquiridos en el curso de la lucha de generaciones de ellos contra sus empleadores.

4. Seguridad social

31. Los programas de seguridad social han recibido nueva atención por varias razones. En la Unión Soviética y otras economías en transición, existen cuestiones importantes en lo relativo a la seguridad social, incluso la del establecimiento de nuevas instituciones. En los países en desarrollo los problemas derivados de los procesos de envejecimiento, la urbanización y la disolución de los vínculos familiares se hicieron aún más graves debido al aumento del desempleo urbano, la disminución de los ingresos en las zonas rurales a causa de la caída de los precios internacionales de la mayor parte de los productos básicos agrícolas y la reducción del gasto público al aplicarse programas de estabilización y ajuste. En los países desarrollados, una de las principales preocupaciones ha sido la de que los programas de seguridad social provocan gastos innecesarios a la economía y pueden engendrar una "trampa de pobreza", que hace que las personas, durante muchos años e incluso en una segunda generación, dependan para su sustento únicamente de las prestaciones de la seguridad social.

32. Una característica llamativa de los arreglos para prestar asistencia a las personas desempleadas mediante programas de seguridad social en las antiguas economías dirigidas es la combinación de esa asistencia con servicios de reeducación profesional. En la mayor parte de las economías de mercado desarrolladas se han introducido cambios más o menos similares para prestar apoyo financiero y de otra índole a particulares para que puedan adquirir reeducación profesional o se aventuren a establecer empresas propias. En los países desarrollados se han adoptado medidas para reducir más los prejuicios por razón del sexo en el otorgamiento de prestaciones de la seguridad social. Los países de la

Comunidad Económica Europea promulgaron leyes para armonizar sus prácticas con la Directriz de las Comunidades Europeas de diciembre de 1978 relativa a la aplicación del principio del trato igual de hombres y mujeres en cuestiones de seguridad social. En varios países con economías de mercado desarrolladas, entre ellos Finlandia, Francia, Grecia e Irlanda, se extendieron al sector agrícola el seguro de desempleo y otros beneficios de la seguridad social. Se han hecho extensiones similares para dar cobertura a varios otros grupos.

33. En prácticamente todos los países en desarrollo hay algunas formas de seguridad social proporcionadas por el gobierno, aunque sólo una pequeña fracción de la población total recibe cobertura y el volumen de asistencia prestado es muchas veces escaso. Son principalmente los empleados de las empresas gubernamentales y en gran escala los que reciben la mayor parte de los beneficios. En Africa, la proporción de personas que no fueran funcionarios públicos en el total de la población que recibía beneficios con arreglo a un plan general de seguridad social no era superior al 10% en 1989 en Benin, Burkina Faso, Burundi, las Comoras, Côte d'Ivoire, Chad, Gambia, Ghana, Guinea, Malí, Marruecos, Mauritania, Níger, Rwanda y Togo 32/. En los últimos años las políticas gubernamentales se han orientado principalmente al fortalecimiento, la expansión y la mejora de los planes de seguridad social. En varios países en desarrollo, entre ellos Costa Rica y Guinea-Bissau, se extendieron los beneficios de la seguridad social a los trabajadores temporales y otras categorías similares. En Egipto se introdujo un plan de seguridad social especial para los que trabajan irregularmente que abarcaba pensiones de jubilación, pagos por invalidez y prestaciones a los familiares supervivientes. A las empresas que empleaban a más de un determinado número de mujeres se las obligó a proporcionar una guardería en Argentina, Bolivia, Chile, la India, el Iraq, Jordania, Myanmar, la República Árabe Siria y la República Islámica del Irán.

C. Cuestiones relativas al medio ambiente

34. En los dos años transcurridos desde la publicación del Informe sobre la situación social en el mundo, 1989, varios acontecimientos contribuyeron a que las cuestiones relativas al medio ambiente pasaran a ocupar un lugar preponderante en el programa político y dieron un carácter más urgente a los esfuerzos por establecer la relación entre la Tierra y sus habitantes sobre una base sostenible. La mayor comprensión de la fragilidad del ecosistema mundial, una conciencia cada vez mas profunda de que efectivamente es posible preservar el medio ambiente si existe la voluntad de hacerlo y una nueva disposición a reconocer que tanto la riqueza como la pobreza tienen efectos perjudiciales en el medio ambiente han contribuido a la adopción de numerosas iniciativas en muchas partes del mundo 33/.

35. Los datos obtenidos mediante encuestas realizadas en 1988 en 14 países de Africa, Asia, América Latina y Europa y en 1989 en los Estados Unidos de América indican que existe una preocupación generalizada por el medio ambiente 34/. En todos los países, los encuestados asignaron una prioridad muchísima mayor a la reducción de los riesgos que determinadas condiciones ambientales entrañan para la salud que al aumento de los niveles de vida. En una mayoría abrumadora, los encuestados deseaban que los gobiernos promulgaran y aplicaran leyes y reglamentos

más estrictos y asignaran mayor prioridad a la protección del medio ambiente 35/. Al mismo tiempo, se ha revelado mucho sobre daños al medio ambiente en la Unión Soviética y en Europa oriental 36/.

36. La relación entre el avance económico y el daño al medio ambiente se ha podido expresar también mejor. Por una parte, el consumo de grandes volúmenes de recursos en los países de altos ingresos produce daños al medio ambiente. En los Estados Unidos, en 1987, el consumo de energía de fuentes comerciales fue de 280 gigajulios per cápita, mientras en la India fue de sólo ocho. Es evidente que si el consumo de energía en el resto del mundo tuviera el mismo nivel que en los Estados Unidos, dada la tecnología actual se produciría un "desastre ecológico". Al mismo tiempo, un mundo en que el consumo de energía alcanzara niveles no superiores al de la India sería igualmente insostenible 37/. El daño al medio ambiente en los países de bajos ingresos, desde algunas perspectivas, equivale a utilizar los recursos actuales (como la fertilidad de los suelos, el agua potable y la leña) para mantener una mísera existencia a expensas de las generaciones futuras. A medida que un mayor número de gente se ve forzada a poblar terrenos marginales, como zonas semiáridas y áridas, laderas, selvas tropicales y otras zonas de ecología delicada, la erosión de los suelos, la desertificación, la disminución de la fertilidad de los suelos, la salinización, las inundaciones, los deslizamientos de tierra, la escasez de leña y las fuentes de agua insalubres han pasado a ser limitaciones que dificultan el aumento de la productividad entre los pobres 38/. La experiencia de la Unión Soviética y de Europa oriental ha demostrado que el proceso de aumento de la producción mediante un uso extenso de los recursos naturales sin salvaguardias suficientes puede resultar mortífero para el medio ambiente 39/. Buena parte del daño al medio ambiente se debe no simplemente a la falta de eficiencia en el uso de las fuentes de energía, sino también a una falta de tecnología y equipo para la contención de los desechos tóxicos 40/. Los conocimientos sobre los daños derivados de la radiación liberada por el accidente de Chernobyl de abril de 1986 han hecho que la energía nuclear, como fuente de energía, no sea bien recibida en muchas partes del mundo. No ha habido avances importantes de la tecnología de las fuentes de energía renovables y no convencional para hacer bajar el costo de otras fuentes de energía conocidas de manera que puedan aplicarse extensamente en la economía.

37. También ha aumentado rápidamente el conocimiento de los consumidores, los productores y los dirigentes políticos. Ha seguido incrementándose la influencia de los "movimientos verdes", especialmente en Europa occidental. En una encuesta realizada en 1989 en el Reino Unido, el 42% de los encuestados (más que el doble que en 1988) afirmaron que en el año anterior habían escogido conscientemente un producto "verde" 41/. Algunas empresas, como Du Pont e Imperial Chemical Industries, han anunciado que pondrán fin a la producción de algunos productos químicos nocivos. Otras han optado por utilizar envases reciclables y biodegradables. En la 15a. reunión económica anual en la cumbre (16 de julio de 1989), los dirigentes del Canadá, los Estados Unidos, Francia, Italia, el Japón, el Reino Unido y la República Federal de Alemania exhortaron a la adopción de medidas decisivas para la comprensión y la protección del equilibrio ecológico de la Tierra. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, en su Novena Conferencia, celebrada en septiembre de 1989, observaron que la protección del medio ambiente había pasado a ser una preocupación mundial importante.

Los Jefes de Gobierno del Commonwealth, en la Declaración de Langkawi (21 de octubre de 1989), señalaron la necesidad imperiosa de lograr el crecimiento económico y de incorporar preocupaciones relativas al medio ambiente en la planificación de las políticas económicas para alcanzar un desarrollo sostenible 42/.

38. A nivel internacional, ha habido algunos avances importantes. El Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono se enmendó en la segunda reunión de las partes en el Protocolo, que se celebró en Londres del 27 al 29 de junio de 1990. En la reunión también se estableció un Fondo multilateral provisional de 160 millones de dólares para el período 1990-1991, cuyo objeto era sufragar determinados gastos adicionales convenidos a que debían hacer frente los países en desarrollo para aplicar las medidas de control previstas en el Protocolo. En la Segunda Conferencia Mundial sobre el Clima (reuniones científico-técnicas) se llegó a la conclusión de que los cambios climáticos previstos provocarían tensiones en los sistemas naturales y sociales que no tenían precedentes en los últimos 10.000 años 43/. Se prevé que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que se celebrará en el Brasil en junio de 1992 se negociarán y firmarán convenciones internacionales sobre el clima y sobre la protección de la diversidad de la flora y la fauna.

D. Uso indebido de drogas

39. El uso indebido de estupefacientes y sustancias sicotrópicas es, a nivel personal, un problema que impide el funcionamiento normal de la persona y afecta a su salud. El problema de salud se ve agravado por el uso de agujas contaminadas para inyectar drogas y la consiguiente diseminación de enfermedades, como la hepatitis B y el mortífero SIDA. El uso indebido de drogas es propio de determinados grupos sociales, y los pobres y los jóvenes son sus principales víctimas. Sin embargo, en la mayor parte de los países, el comercio, la posesión y el consumo de muchas de estas drogas constituyen una transgresión de las leyes. Así pues, el uso indebido de drogas es un problema de salud y un problema de prevención del delito. Los traficantes de drogas, en particular, han llegado a obtener enormes ingresos, poseen armas avanzadas y muy destructivas y emplean a un gran número de personas que utilizan esas armas para la protección de los traficantes y sus actividades y en la lucha por los mercados. Esos traficantes no sólo cometen actos de violencia entre ellos y contra ciudadanos inocentes, sino que constituyen también una amenaza a los gobiernos legítimos, ejemplo de lo cual han sido los asesinatos de importantes figuras políticas en Colombia en 1989 y 1990. Los productores y comerciantes de drogas ilícitas obtienen importantes ingresos y no cabe prever que pueda eliminarse el problema de las drogas sin que se encuentren soluciones paralelas a los problemas económicos. Así pues, el uso indebido de drogas tiene repercusiones para las políticas en varias esferas: las de la salud, la prevención del delito y la justicia penal, el ingreso y el empleo, y la estabilidad política.

40. Hay indicios de que en el decenio de 1980 se produjo un rápido aumento del uso indebido de drogas en todo el mundo, como se observa en el cuadro 3 *infra*. También hay indicios de que los mercados de drogas ilícitas disminuyeron levemente en los Estados Unidos en los cuatro últimos años y se han ampliado en Europa y en el Japón; además, existe la probabilidad de que la Unión Soviética y Europa oriental pasen a ser también mercados en aumento. Al bajar el precio de, por ejemplo, la cocaína, de 60.000 dólares por kilogramo en 1980 a unos 10.000 en 1990, la droga quedó al alcance de personas de ingresos relativamente bajos. La principal respuesta al desafío ha estado constituida por los programas de enseñanza sobre los peligros del uso indebido de drogas y los programas curativos para poner fin a la adicción. Es muy poco lo que se sabe sobre las razones por las cuales algunos miembros de la sociedad caen víctimas de la adicción a las drogas mientras otros, que se encuentran en circunstancias económicas y sociales similares, quedan a salvo. Para detener la transmisión de virus mediante agujas contaminadas, se han emprendido programas en pequeña escala para la venta o distribución gratuita de agujas no contaminadas a los drogadictos. No hay pruebas de que esos programas hayan sido eficaces en alguna medida importante 44/.

Cuadro 3

Cantidad de drogas decomisadas en todo el mundo: 1980-1988

(En toneladas)

Drogas	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Hierba/ planta de cannabis	5 806	5 800	7 295	11 719	25 815	6 548	17 999	53 632	20 901
Resina de cannabis	172	291	222	278	309	362	439	432	479
Cocaína	12	9	12	41	59	56	128	152	213
Heroína	3	6	6	12	11	14	15	17	23
Opio	52	54	46	83	59	41	52	52	96

Fuente: División de Estupefacientes, Oficina de las Naciones Unidas en Viena.

41. Los problemas relativos a la prevención del delito y el sistema de justicia penal se deben a que las sociedades han determinado que la producción, posesión, comercio y consumo de estas drogas son ilícitos. Se ha sostenido que si esas leyes se abrogaran o no se aplicaran, el uso indebido de drogas pasaría a constituir fundamentalmente un problema personal y un problema de salud. Se cita como ejemplo de esa transformación la experiencia reciente de los Países Bajos 45/. Sin embargo, en la mayor parte de las sociedades el hecho de que el uso indebido de drogas y sus consecuencias nocivas afecten a grupos determinados de la sociedad y atraigan a los

miembros más vulnerables de ésta, a saber, los jóvenes y los pobres, es un llamado imperioso a oponerse a que se legalice el uso de esas drogas peligrosas, como si se tratara de artículos inocuos de consumo habitual. Aunque ha habido algunas deliberaciones públicas sobre este asunto, no ha habido un movimiento importante hacia la legalización del uso de drogas. Se han aportado grandes cantidades de recursos y se han contraído compromisos personales firmes para prevenir la violencia relacionada con el uso indebido de drogas y luchar contra ésta. La dedicación de recursos es más evidente en los Estados Unidos y el compromiso personal es más evidente en Colombia, donde varios dirigentes políticos, juristas y periodistas han adoptado una actitud decidida pese a la amenaza de los ejércitos personales y las peligrosas armas de los traficantes de drogas 46/.

42. Las utilidades derivadas del cultivo, la fabricación y el comercio de drogas son enormes, cualquiera que sea la vara con que se midan. Como prácticamente todas estas actividades son ilícitas, es difícil obtener cifras razonablemente fidedignas, pero las evidencias que existen indican que se trata de actividades económicas de importancia considerable 47/. Además, se estima que en algunos países los salarios en la industria de las drogas equivalen aproximadamente al décuplo de los ingresos que se pueden obtener por un trabajo comparable en la economía legal 48/. En las condiciones imperantes en las regiones en que se cultivan la coca o el opio, éstos son con mucho los cultivos de mayor rendimiento económico. Es evidente que se trata de una actividad económica sumamente lucrativa, para la cual no es fácil encontrar sustitutos. Los ingresos que se obtienen en cada etapa son suficientemente altos para que haya importantes márgenes 49/ que pueden utilizarse para sobornar a los funcionarios públicos, entrenar y reentrenar terroristas y adoptar otras medidas para eludir la autoridad de los organismos encargados de hacer cumplir la ley.

43. En consecuencia, las políticas para luchar con éxito contra el uso indebido de drogas deben incluir componentes económicos, que pueden ser muy costosos. No basta con destruir las plantaciones de coca o de opio, debe haber también otros cultivos que resulten por lo menos tan atractivos en el plano económico para el que cultiva la coca o el opio. No basta con que las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley intercepten el tráfico de drogas; los traficantes deben también perder las riquezas que han obtenido por medios ilícitos. En los Estados Unidos, la legislación permite la confiscación de los bienes de los traficantes de drogas declarados culpables. Los bancos de Francia y el Reino Unido deben informar a las autoridades de cualquier cuenta que se utilice para ingresos derivados del tráfico de drogas 50/. Por último, es muy importante limitar y disminuir la demanda de drogas ilícitas, lo que eliminaría las grandes ganancias económicas y constituiría una medida más eficaz que cualquier otra para eliminar el flagelo de la droga.

44. A nivel internacional, el acontecimiento más importante de los dos últimos años fue la aprobación por la Asamblea General, en su decimoséptimo período extraordinario de sesiones, celebrado en febrero de 1990, de la Declaración Política y el Programa Mundial de Acción. El período extraordinario de sesiones estuvo dedicado a la cuestión de la cooperación internacional contra la producción, la oferta, la demanda, el tráfico y la distribución ilícitos de estupefacientes y sustancias sicotrópicas. En la Cumbre Ministerial Mundial para reducir la demanda de drogas y combatir la amenaza de la cocaína, celebrada en Londres del 9 al 11 de abril de 1990, los ministros asignaron igual importancia a la reducción de la demanda que a la limitación de la oferta.

E. El dividendo de la paz

45. Una de las principales expectativas que concibió la comunidad internacional de resultados de la relajación de las tensiones entre los dos bloques militares más poderosos, confirmada en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (20 a 22 de noviembre de 1990) fue la del "dividendo de la paz", es decir, la reasignación de recursos de usos militares a usos civiles en una escala considerablemente mayor. Se esperaba que esa reasignación aumentara los recursos para fines de desarrollo social, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, e incrementara los recursos disponibles para la asistencia para el desarrollo proporcionada por los países desarrollados a los países en desarrollo. El Banco Mundial estimaba que, en los Estados Unidos, esas economías serían de 45.000 millones de dólares por año en los cuatro años 1990-1993. Esta suma equivalía aproximadamente al triple de los gastos anuales de asistencia externa 51/. El Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz estimaba que si los Estados Unidos reducían sus gastos de defensa en un 1%, podrían aumentar la asistencia oficial para el desarrollo en un 29% 52/. La crisis del Golfo que estalló en agosto de 1990 puede haber reducido un tanto las perspectivas de lograr un dividendo tan alto, por lo menos a corto plazo.

46. De hecho, los gastos de defensa como porcentaje de los gastos totales del gobierno central y del producto interno bruto (PIB) disminuyeron ligeramente en 1987 respecto de 1986 53/. El Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI) estimaba que la reducción de los gastos militares mundiales registrada en 1988 y 1989 era ligeramente inferior al 2%, una vez considerada la inflación 54/. Las principales reducciones se habían producido en los Estados Unidos, la Unión Soviética, China y los países de la Organización del Tratado de Varsovia. Las importaciones de armas importantes de varios países en desarrollo (véase el cuadro 4 infra) disminuyeron en 1989 respecto de los elevados niveles que habían alcanzado en 1988. Sin embargo, las importaciones de algunos otros países aumentaron considerablemente.

47. Es probable que la magnitud del dividendo de la paz se haya sobrestimado por varias razones. En los países desarrollados, el primer efecto de una reducción de los gastos de defensa sería una disminución de los ingresos totales y habría personal y equipo inutilizado hasta que pudieran finalizarse el redespliegue y la conversión. En los países desarrollados, las reducciones importantes de los gastos, si no van acompañadas de aumentos en otros sectores, pueden reducir la presión inflacionaria y, en consecuencia, producir un descenso de las tasas de interés, lo que aliviaría la carga de los gobiernos deudores, ya sea en los países desarrollados o en los países en desarrollo, y proporcionaría mayor alivio al presupuesto fiscal. Sin embargo, no cabe prever que la utilización de las instalaciones de producción militar para otras aplicaciones pueda realizarse sin costo alguno. Los gobiernos pueden tener que gastar sumas importantes en el readiestramiento y reasentamiento del personal militar que quede liberado de sus funciones. La reorientación de las actividades de investigación y desarrollo puede demorar aun más.

Cuadro 4

Importaciones de armas importantes de varios países en desarrollo

(En millones de dólares EE.UU., a precios constantes de 1985)

	1985	1986	1987	1988	1989
India	1 876	3 683	4 585	3 383	3 819
Iraq	2 871	2 447	4 247	2 005	418
Arabia Saudita	1 447	2 395	1 956	1 770	1 196
República Árabe Siria	1 690	1 508	1 169	1 172	336
Egipto	1 282	1 665	2 347	348	152
República Popular Democrática de Corea	977	876	487	1 383	1 553
Afganistán	82	611	687	939	2 289
Angola	694	975	1 135	890	24
Jamahiriyá Árabe Libia	969	1 359	294	65	499
Taiwán	664	866	640	513	263
Irán (República Islámica del)	710	746	685	538	261
Pakistán	675	616	467	467	694
República de Corea	388	267	597	934	607
Israel	193	446	1 629	327	93
Tailandia	305	74	644	510	330
Otros	5 753	5 026	4 601	4 012	3 893
Todos los países	20 576	23 560	26 170	19 256	16 427

Fuente: Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, "World Armaments and Disarmament", 1990 Yearbook (Oxford University Press, Nueva York, 1990), pág. 228.

48. Los cambios en lo que respecta a los países en desarrollo pueden ser muy distintos. En la medida en que los armamentos son importados, puede haber una sustitución inmediata de las importaciones de equipo y material militar por importaciones de bienes y servicios para usos civiles. Puesto que la venta subvencionada de equipo militar será reemplazada por la venta en condiciones comerciales, las economías en cuanto a capacidad de importación pueden no ser tan altas como las previstas inicialmente. También existe el temor de que se venda a precios rebajados a los países en desarrollo equipo militar que ya no pueda comercializarse en los países desarrollados debido a la disminución de la demanda. Una forma de contener esa corriente podría consistir en hacer pública la corriente de armamentos de los países desarrollados a los países en desarrollo. Es probable que la capacitación y el redespliegue del personal militar plantee problemas más difíciles que en los países desarrollados.

F. Conclusión

49. En los dos últimos años del decenio de 1980 se han registrado cambios extensos y rápidos de las condiciones sociales de varios países. Cabe citar cambios importantes de algunas instituciones sociales fundamentales, como los gobiernos, los partidos políticos y las relaciones de producción en los países que anteriormente tenían economías de planificación centralizada. En consecuencia, a medida que cambia el carácter de los problemas sociales, surgen nuevas instituciones y organizaciones que prestan servicios sociales, incluida la seguridad social. Las organizaciones, las políticas y los instrumentos de política en materia de servicios sociales en muchos países desarrollados con economía de mercado se han puesto en tela de juicio y las innovaciones han sido cosa frecuente. En los países en desarrollo, particularmente en Africa, se han cuestionado seriamente las instituciones sociales con las cuales muchos países de la región no han podido lograr un progreso importante en los cuatro últimos decenios. Tanto en Asia como en América Latina se ha producido un movimiento hacia el establecimiento de gobiernos elegidos por el pueblo. La función del gobierno en los países en desarrollo sigue siendo muy discutida, aunque ahora parece evidente que hay funciones de las que el gobierno debería mantenerse alejado y otras que son su responsabilidad ineludible. Se ha hecho gran hincapié en los instrumentos de política económica y social con miras al logro de la eficiencia en la asignación y el uso de los recursos, y en cierta medida, esto ha producido un descuido de las propias políticas.

50. Las consecuencias de estos cambios aún no se manifiestan completamente. Las nuevas estructuras económicas de la Unión Soviética y Europa oriental todavía se están forjando. A medida que se establezcan mecanismos de mercado, surgirán nuevas leyes, organizaciones, organismos de supervisión, etc. Indudablemente, las nuevas instituciones aumentarán los derechos que los individuos podrán invocar respecto del Estado. Todavía no está claro qué arreglos institucionales reemplazarán la compleja y fuerte red de servicios sociales y de seguridad social que existía en el marco de la economía bajo el mando administrativo. En los países desarrollados hay graves problemas respecto de esas instituciones y en la mayor parte de los países en desarrollo esos arreglos institucionales todavía están en proceso de establecimiento. En consecuencia, es mucho lo que habrá que diseñar y mucho lo que habrá que aprender de la experiencia de los países con economía de mercado en lo que respecta al Estado benefactor.

51. Ha habido un aumento importante de la atención que se presta a los servicios sociales en la economía. En los países en desarrollo, la pobreza, la mala salud y los bajos niveles de alfabetización, especialmente entre las mujeres, han sido importantes motivos de preocupación. Las dificultades económicas del decenio de 1980 han limitado las posibilidades de los países afectados de aumentar el volumen y la calidad de los servicios sociales. En los países que anteriormente tenían economía de planificación centralizada y en los países desarrollados con economía de mercado algunas de las cuestiones más importantes guardan relación con la eficiencia de la utilización de recursos y la eficacia de los servicios. Se están introduciendo nuevos instrumentos de política, fundamentalmente con el objeto de obtener condiciones competitivas en las organizaciones que prestan esos servicios. La experiencia todavía es demasiado limitada para sacar deducciones probables de validez general.

52. Las esferas en que ha habido un progreso notable en la cooperación internacional son las de la lucha contra el uso indebido de drogas, la protección del medio ambiente y la reducción de los armamentos. El surgimiento de la industria de las drogas como una actividad económica internacional fuerte que amenaza a individuos, sociedades enteras y sistemas políticos empezó a engendrar una respuesta en forma de cooperación intergubernamental. Sin embargo, aún no se dispone de los recursos necesarios para hacer frente con éxito a la riqueza y al ingenio de la industria de las drogas. Revisten especial importancia los programas que ofrezcan una alternativa económicamente atractiva a los productores primarios de coca y el opio. El carácter auténticamente mundial de las amenazas al medio ambiente y la necesidad de acción internacional para reparar el daño y promover un desarrollo ecológicamente sostenible se han puesto de relieve al prepararse los gobiernos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que se celebrará en 1992. Uno de los elementos más útiles que han surgido en los dos últimos años ha sido la comprensión de que tanto la utilización muy intensiva de recursos en los países de altos ingresos como la destrucción de los ecosistemas en los países de bajos ingresos producen, si bien de distinta forma, efectos muy destructivos en el medio ambiente. El aumento de los niveles de ingresos en los países en desarrollo ha pasado a formar parte integrante de todo esfuerzo decidido por detener el ataque al medio ambiente en esos países. El cambio trascendental de las actitudes de cada una de las alianzas militares más poderosas respecto de la otra ha brindado oportunidades de lograr una reducción enorme de los gastos militares en esos países y una clara disminución de la intensidad de los conflictos regionales. La reasignación de los recursos a usos civiles, especialmente al desarrollo social, requerirá tiempo y gran energía y habilidad.

Notas

- 1/ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.89.IV.1.
- 2/ African Charter for Popular Participation in Development (Arusha 1990), (E/ECA/CM.16/11), pág. 18.
- 3/ Ekonomika i zhizn, No. 43, octubre de 1990, pág. 16.
- 4/ Argumenty i facty, No. 44 (525), noviembre de 1990.
- 5/ Foreign Broadcast Information Service, Europa oriental, No. 124, 27 de junio de 1990, pág. 61.
- 6/ Argumenty i facty, No. 44 (525), noviembre de 1990.
- 7/ "El sector privado comenzó a crecer en forma totalmente espontánea y las empresas individuales brotaron como los hongos en un bosque después de una lluvia". János Kornai, "The affinity between ownership forms and co-ordination mechanisms: the common experience of reform in socialist countries", Journal of Economic Perspectives, vol. 4, No. 3, verano de 1990, pág. 135.

Notas (continuación)

- 8/ Véase Kalman Mizsei, "Experiences with privatization in Hungary", artículo preparado para la Conferencia del Banco Mundial sobre la privatización y los cambios de propiedad en Europa oriental y central, Washington, D.C., 13 y 14 de junio de 1990, pág. 20.
- 9/ Véase Witold Walkowiak, Mikolaj Breitkopf y Darinsz Jaszezynski, "Private Sector and Privatization in Poland", artículo preparado para la Conferencia del Banco Mundial, Washington, D.C., 13 y 14 de junio de 1990, pág. 2.
- 10/ Ekonomika i zhizn, No. 43, octubre de 1990, pág. 15.
- 11/ Sunita Kikeri, "Bank Lending for Divestiture: A Review of Experience", The World Bank Working Papers. Washington, D.C., mayo de 1990, pág. 43.
- 12/ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Africa Recovery, abril-junio de 1990, pág. 10.
- 13/ Véase Ann O. Krueger, "Government failures in development", Journal of Economic Perspectives, vol. 4, No. 3, verano de 1990, págs. 9 a 23.
- 14/ Véase William J. Baumol, "Entrepreneurship: Productive, Unproductive and Destructive", Journal of Political Economy, 1990, vol. 98, No. 5, Parte I, págs. 893 a 921.
- 15/ Véase Ann O. Krueger, op. cit., pág. 19 y nota 20.
- 16/ Albert Fishlow, "The Latin American State", The Journal of Economic Perspectives, vol. 4, No. 3, verano de 1990, págs. 61 a 74.
- 17/ Larry E. Westphal, "Industrial Policy in an Export Propelled Economy: Lessons from South Korea's Experiences", Journal of Economic Perspectives, vol. 4, No. 3, verano de 1990, págs. 41 a 59.
- 18/ Véase J. K. Galbraith, "The rush to capitalism", The New York Review of Books, 25 de octubre de 1990.
- 19/ World Population Monitoring 1989, Population studies No. 113, publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.89.XIII.12, Nueva York, 1990, pág. 47.
- 20/ Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, Monthly Labour Review, marzo de 1990, págs. 50 y 51.
- 21/ Consejo de Europa, Household Structures in Europe, Estrasburgo, 1990, págs. 10 y 60.

Notas (continuación)

22/ Véase Assar Lindbeck, "Consequences of the Advanced Welfare State", The World Economy, vol. XI, No. 1, marzo de 1988, págs. 19 a 37, y Gary Burtless, "The Economist's Lament: Public Assistance in America", Journal of Economic Perspectives, vol. 4, No. 1 (invierno de 1990), págs. 57 a 78.

23/ The Economist Intelligence Unit, Country Report, Sweden, No. 1, 1990, págs. 11 y 12.

24/ Organización Internacional del Trabajo, Boletín de actualidad sociolaboral, No. 2, 1989, pág. 271.

25/ C. Evin, "La renta mínima de integración: un factor en el cambio social", Boletín de actualidad sociolaboral (Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, No. 2, 1989), pág. 145.

26/ Véase David Parkin, "Comparing health service efficiency across countries", Oxford Review of Economic Policy, vol. 5, No. 1 (primavera de 1989), págs. 75 a 88.

27/ En 1987, en los Estados Unidos de América, el gasto total anual per cápita en asistencia sanitaria para las personas de edades comprendidas entre los 65 y los 69 años fue 3.728 dólares en comparación con 9.178 para las personas de 85 años y de más edad. Véase David M. Cutler, James A. Poterba, Louise M. Sheiler y Lawrence H. Summers, "An aging society: opportunity or challenge", Brookings Papers on Economic Activity 1, 1990, pág. 9, nota 6.

28/ Mediante la integración de la República Democrática Alemana en la República Federal de Alemania con efecto a partir del 3 de octubre de 1990, los dos Estados alemanes se han unido para formar un Estado soberano. Desde la fecha de la unificación, la República Federal de Alemania figura como Miembro de las Naciones Unidas con el nombre de "Alemania".

29/ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Desarrollo Humano: informe 1990 (Nueva York, 1990), pág. 181.

30/ Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, 1990 (Washington D.C., 1990), pág. 84.

31/ Eric A. Hanushek, "The economies of schooling: production and efficiency in public schools", Journal of Economic Literature, vol. XXIV, septiembre de 1986, págs. 1141 a 1177.

32/ Véase Jean-Victor Gruat, "Social security schemes in Africa. Current trends and problems", International Labour Review, vol. 129, No. 4 (1990), pág. 409.

Notas (continuación)

33/ Véase Linda Starke, Signs of Hope: Working Towards our Common Future (Oxford y Nueva York, Oxford University Press, 1990) para un panorama general de las iniciativas emprendidas desde la publicación del informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Nuestro Futuro Común (Oxford y Nueva York, Oxford University Press, 1987).

34/ Se realizaron estudios para el Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en Kenya, Nigeria, el Senegal, Zimbabwe, China, la India, el Japón, la Arabia Saudita, la Argentina, Jamaica, México, Hungría, Noruega y Alemania. Véase Instituto Mundial de Recursos, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, World Resources 1990-91 (Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1990), págs. 10 y 47.

35/ Instituto Mundial de Recursos, op. cit., pág. 10.

36/ Véase Patrick Hubert, "L'ecologie dans les pays du bloc sovietique", en Futuribles, No. 132 (mayo de 1989), pág. 54; Hubertus Knabe, "Glasnost für die Umwelt. Zur Lage des Umweltschutzes in Ungarn", en Osteuropa, vol. 39, No. 7 (julio de 1989), págs. 637 a 639; "Rising iron curtain exposes haunting veil of polluted air", The New York Times, 8 de abril de 1990; y carta de fecha 6 de julio de 1990 dirigida al Secretario General por el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los representantes de la República Socialista Soviética de Bielorrusia y la República Socialista Soviética de Ucrania (A/45/342-E/1990/102).

37/ Robert Dorfman, "Protecting the Global Environment: an immodest proposal" (Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, Helsinki, 27 de septiembre de 1989), mimeografiado.

38/ Véase H. Jeffrey Leonard y otros, Environment and the poor: development strategies for a common agenda (New Brunswick, Estados Unidos de América y Oxford, Transaction Books, 1989).

39/ Randolph Gränser, "Perestroika in Energy: The Soviet Union and Eastern Europe", OECD Observer, No. 155, diciembre 1988/enero 1989, págs. 22 a 27; véase también Instituto Mundial de Recursos en colaboración con el PNUMA y el PNUD, World Resources 1990-91 (Oxford University Press, Oxford 1990), cuadros 21.1 y 317.

40/ Véase William Chandler, Alexei Makarov y Zhou Dadi, "Energy for the Soviet Union, Eastern Europe and China", Scientific American, septiembre de 1990, págs. 121 a 127.

41/ "Seeing the green light", The Economist, 20 de octubre de 1990, pág. 93.

42/ Linda Starke, Signs of Hope: Working Towards our Common Future (Oxford University Press, Nueva York, 1990), págs. 17 a 37.

Notas (continuación)

43/ Informe del Secretario General sobre la protección del clima mundial para las generaciones presentes y futuras (A/45/696/Add.1), pág. 3.

44/ F. R. Ingold y S. Ingold, "Francia: Los efectos de la liberalización de las ventas de jeringuillas en el comportamiento de los usuarios de drogas por vía intravenosa", Boletín de Estupefacientes (División de Estupefacientes, publicación de las Naciones Unidas), vol. XLI, Nos. 1 y 2 (Nueva York 1989), págs. 77 a 90.

45/ "War by other means", The Economist, 10 de febrero de 1990, pág. 50.

46/ Véase "The Killings in Colombia", America's Watch Report, abril 1989, y Oficina de Washington sobre América Latina UPDATE, "Paramilitary Groups Fuel Political Violence", enero-febrero de 1989.

47/ Según se ha informado, un subcomité del Senado de los Estados Unidos ha calculado el valor del comercio mundial de drogas prohibidas en 500.000 millones de dólares en 1989. Véase The Economist, 12 de septiembre de 1989, pág. 21.

48/ Bruce Bagley, "The Colombian Connection: The Impact of Drug Traffic on Colombia", reimpreso por el Tufts Experimental College para una conferencia titulada "Drugs, International Security and U.S. Public Policy", marzo de 1988.

49/ "The kickback from cocaine", The Economist, 4 de julio de 1990, en que se cita a Eduardo Crawley, del Latin American Newsletter.

50/ "France asks banks to reveal drug accounts", Financial Times (8 de febrero de 1990).

51/ Banco Mundial, World Development Report 1990 (Washington, D.C., 1990), pág. 17.

52/ Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, World Armaments and Disarmament (1990 Yearbook, Estocolmo, 1990), pág. 209.

53/ Fondo Monetario Internacional, Government Financial Statistics Yearbook 1989 (Washington, D.C., 1990).

54/ Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, 1990 Yearbook, op. cit., pág. 143.

Anexo

INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO, 1993

(proyecto de estructura)

I. CONDICIONES SOCIALES

Capítulo

1. Población

- 1.1 Tamaño, distribución, densidad, crecimiento, urbanización, migración interna (utilizando la serie de censos de 1990)
- 1.2 Fecundidad, mortalidad, distribución por edades, relación de dependencia, problemas del envejecimiento
- 1.3 Tamaño de las familias, familias encabezadas por mujeres
- 1.4 Migración internacional
- 1.5 Fuerza de trabajo, participación de la mujer
- 1.6 Algunas consecuencias para la política social

2. Nutrición

- 2.1 Malnutrición (tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados)
- 2.2 Deficiencias en vitaminas
- 2.3 Suministros alimentarios
- 2.4 Distribución de alimentos
- 2.5 Hambruna y hambre
- 2.6 Los grupos y países más vulnerables

3. Vivienda y saneamiento

- 3.1 Indicadores: vivienda, agua, eliminación de desechos
- 3.2 Una estimación de las necesidades de inversión

Capítulo

4. Salud

- 4.1 Indicadores de la salud: tasa de mortalidad infantil, tasa de mortalidad de niños menores de 5 años, esperanza de vida
- 4.2 Pautas de morbilidad, incluido el SIDA
- 4.3 Esfuerzos de inmunización
- 4.4 Insumos de asistencia sanitaria (médicos, enfermeros, hospitales)
- 4.5 Acceso y equidad: por sexos, regiones, zonas urbana y rurales
- 4.6 Principales directrices de política

5. Educación e instrucción elemental

- 5.1 Indicadores de la educación: matrículas por niveles y por sexos
- 5.2 Instrucción elemental; periódicos y libros; aparatos de radio y de televisión
- 5.3 Insumo indicativo: escuelas, maestros, equipo
- 5.4 Acceso y equidad: por sexos, regiones, zonas urbanas y rurales
- 5.5 Principales cambios y respuestas

6. Desempleo y empleo de baja productividad

- 6.1 Países desarrollados: los nuevos desempleados y los de larga data
- 6.2 Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Europa oriental: un nuevo fenómeno
- 6.3 Países en desarrollo: empleo de baja productividad y desempleo de graduados
- 6.4 Respuestas de política

7. Distribución de ingresos y pobreza

- 7.1 Nivel y diferencias entre países
- 7.2 Distribución dentro de los países (cambios en países desarrollados y en países en desarrollo)

Capítulo

7.3 Pobreza

7.4 Respuestas de política

8. Gastos en servicios sociales

8.1 Pautas del gasto público en servicios sociales; gasto público para fines militares y para pagar el servicio de la deuda, así como las posibles repercusiones del desarme

8.2 Distribución: urbana, rural; regional

8.3 Gastos en el sector privado

8.4 Nuevas preocupaciones

9. La calidad de vida

9.1 Aislamiento de la corriente principal de la vida social y participación en actividades cívicas

9.2 Violencia en la familia, niños sin hogar y delincuencia juvenil

9.3 Acceso a actividades culturales

9.4 Diversidad de condiciones

II. PRINCIPALES PROBLEMAS Y DILEMAS

10. Cambio social en el contexto mundial

En este capítulo se examinarán dos temas. En primer lugar, las relaciones entre el crecimiento económico y el desarrollo social, utilizando principalmente datos de todos los países y algunos datos cronológicos. Se examinarán también los dilemas a que se enfrentan las sociedades y los gobiernos que utilizan políticas de desarrollo social en programas importantes para combatir la pobreza y las consecuencias para la economía de las anteriores corrientes de recursos hacia sectores de servicios sociales. El segundo tema comprende un examen de los recientes cambios económicos (los problemas de la deuda, las corrientes inversas de capital, los conflictos militares, los desastres naturales) en función de su relación con la situación social. La migración internacional, especialmente la de los países en desarrollo y Europa oriental y la Unión Soviética, constituirá un importante tema. También se analizarán los efectos sociales diferenciados del ajuste estructural y de las políticas de estabilización, así como la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África, 1986-1990 en África y la estrategia internacional del desarrollo (resoluciones 1987/47 y 1989/72 del Consejo Económico y Social; resolución 44/56, párr. 9, de la Asamblea General).

/...

11. Pautas de producción y de consumo y el medio ambiente

Los daños causados al medio ambiente se derivan de las pautas de consumo (eliminación de desechos, daños a los sistemas sustentadores de vida y a los ecosistemas), de la explotación de recursos importantes (tierra, agua, bosques y vida vegetal) y de algunas técnicas de producción (desechos tóxicos). En este capítulo se examinará la naturaleza de las consecuencias adversas de las pautas de producción y de consumo en niveles de ingresos tanto altos como bajos y la naturaleza de las políticas y los instrumentos de política que pueden ser más eficaces para la protección del medio ambiente. Se tratará la interrelación entre la pobreza y el medio ambiente. Se analizará el grado de cooperación internacional.

12. Adelantos en materia de comunicaciones y cambio social

En los últimos decenios los medios de comunicación han experimentado una rápida diversificación y han mejorado considerablemente. Las personas en general se han vuelto más instruidas y los medios de comunicación se han vuelto más baratos, más variados y más capaces de penetrar barreras internacionales, proporcionando acceso a grupos más amplios de personas y una transmisión sumamente rápida de noticias y otra información. Esos cambios tienen enormes consecuencias para las expectativas, la organización social y el cambio social y político. Una parte del problema tal vez sea el enorme volumen de información que el público quizás no pueda aprovechar. En este capítulo se incluirá una relación breve de esos cambios y una evaluación de sus consecuencias para la sociedad.

13. Principales cambios en las instituciones económicas y sociales

En el decenio de 1980, sobre todo en los últimos años del mismo, se han producido cambios espectaculares en las instituciones relacionados con el logro del progreso económico y la justicia social. Los cambios son más pronunciados en China, la Unión Soviética y los países de Europa oriental. Tanto en países desarrollados como en países en desarrollo se ha cuestionado radicalmente el papel de los gobiernos y han surgido organizaciones voluntarias que se han hecho cargo de nuevas cuestiones y preocupaciones, entre ellas la protección del medio ambiente. En prácticamente todos los países, las campañas en pro de la eficiencia en la utilización de los recursos y para conseguir avances tecnológicos han dado un nuevo impulso a la iniciativa privada y al espíritu de empresa. En este capítulo se pasará revista a algunos de esos cambios y se analizarán los problemas y dilemas que se plantean al respecto (resoluciones 1989/71, párr. 4 y 1989/120, párr. 10, del Consejo Económico y Social; resoluciones 44/55, párr. 6, y 44/213, párr. 8, de la Asamblea General).

14. Nuevos problemas con que tropiezan las políticas de seguridad social

En todos los grupos de países las políticas de seguridad social han sufrido un severo desgaste y se han visto obligadas a hacer frente a nuevos problemas. Con los cambios radicales que se han producido en las instituciones económicas de las economías de planificación centralizada, ha surgido una necesidad de nuevas políticas e instrumentos de política. En los países en desarrollo, la demanda pública y la austeridad económica del decenio de 1980 han vuelto totalmente

/...

insuficientes los sistemas rudimentarios y selectivos de seguridad social. En América Latina existe el problema especial de hacer llegar los beneficios de la seguridad social a la población adulta no activa. En los países desarrollados han surgido graves problemas debido a la renuencia, al parecer cada vez mayor, a proporcionar recursos para la seguridad social y al temor de que en algunos casos las políticas vigentes hayan creado una cultura de la pobreza. En todos los países se plantean serias dudas acerca de la organización para la prestación de servicios. Este capítulo se dedicará a un breve examen de la naturaleza de los nuevos problemas y a otro más detallado de la configuración de las respuestas futuras.

15. Algunas consecuencias de los progresos en ciencia y tecnología

Los rápidos avances tecnológicos de los últimos decenios han tenido efectos acusados sobre algunos aspectos del bienestar social y el desarrollo. Uno de los más acusados ha sido el relativo a las pautas de desempleo y a la formación profesional. Algunos otros plantean nuevas cuestiones en cuanto a la asignación de recursos en los servicios sanitarios y en cuanto a la ética en el ejercicio de la medicina. Otros han dado lugar a que los sistemas jurídicos se vean obligados a definir de nuevo conceptos bien establecidos de instituciones fundamentales, tales como la familia y la paternidad, y a enfrentarse a nuevas categorías de delitos. Este capítulo se dedicará a detallar la naturaleza de esos nuevos problemas y a examinar las clases de políticas y programas que se presentan para hacerles frente (resolución 1989/47 del Consejo Económico y Social y resolución 44/54 de la Asamblea General).

16. Integración y desintegración sociales

Están actuando dos fuerzas al parecer contradictorias, una que facilita la integración en sociedades más amplias y otra que provoca la desintegración. Se han reducido los conflictos y relaciones político-ideológicos entre los Estados. Dentro de los Estados han resurgido o aparecido rivalidades, sobre todo de carácter étnico y religioso. Un factor importante en estos conflictos tal vez sea la naturaleza de los propios procesos de desarrollo. En este capítulo se examinará la naturaleza de esas fuerzas y su orientación e impulso probables.

17. Abuso del tabaco y del alcohol y uso indebido de las drogas

El consumo de tabaco y alcohol y el uso indebido de las drogas tienen graves consecuencias negativas para los individuos y la sociedad, en particular mala salud, violencia, delitos graves y amenazas a las personas y a procesos políticos legítimos y legales. Algunas de esas consecuencias se diferencian también según las sociedades. Este capítulo incluirá una actualización de la situación desde la publicación del Informe sobre la situación social en el mundo, 1989 y se examinarán las políticas que pueden ayudar a eliminar esas consecuencias negativas (debate en el 31º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social).

18. Conclusiones